Orgasmo Cósmico

Steven Jaramillo

Capítulo 1

Ella,

Callada,

Ruborizada por sus miradas,

Y él un hombre decidido,

-No me gusta el vino- le dijo,

Él sonrió,

La miró con coqueteo y le dijo que le iba a gustar,

Sacó el destapa corchos,

Y él olor del vino impregnó el ambiente,

Llenándolo de una dulzura amarga,

Cogió dos copas y con delicadeza sirvió el vino,

-Primero huele, así sentirás más profundo el sabor,

Y lo hizo,

Lo olio,

Lo saboreo,

Y le gustó,

Como si fuera el nacer,

Sintió rejuvenecer.

A la noche se le fue la mano,

O más bien a las copas,

Tres, Cuatro, Seis,Diez rondas,

De aquel gato negro,

Vino tinto,

Con sabor dulce agrio a chocolate.

Los puso en trance,

Comenzaron a volar,

A crear deseo,

A sentirse ambos amados,

A sentir la rigurosidad de la verdad,

Y con un beso en la mano de aquella mujer de pelo largo,

Detonó aquello guardado por años.

Le besó la mejilla,

Los labios,

Las manos,

Y todo el cuerpo,

Besó su sexo,

Besó su amor,

Su vida.

Experimentó el placer,

De sentir sus senos con sus manos,

Como lunas flotando en el espacio,

Se despojaron de todo,

Irracionales por amor,

Animales por instinto,

Salvajes.

Él como un explorador,

Con tanto amor,

Con curiosidad,

Recorrió todo su templo,

Llegando a islas invisibles,

A lugares desconocidos,

Naufragando en el mar de la delicia,

Saboreando aquella agua,

Agua tan pura.

¡Cuánta locura!

Cuantas caricias recorrieron el cuerpo delineado,

Y mientras el efecto del alcohol,

Iba apoderándose de sus cabezas,

Se unieron como el universo,

Y formaron orgasmos cósmicos,

Gritos resonando al explotar estrellas,

Más cogiendo y haciendo planetas,

Besando la Vía Láctea,

Y mordiendo la nebulosa.

Besos, ternura....

Hasta que esa misma Vía Láctea de aquel pobre hombre,

Regó su leche,

Por todo el universo,

Sin dejar espacio alguno en llenar.

Pero solo quedó,

En aquella pasión,

Que tenía más amor que pasión,

Quedó con un adiós,

Adiós que nunca miró atrás,

Es lo que quedó,

En aquellos seres de dolor.